

LUIS GALERA ISERN  
(Masnou)

### **Ensayo de lectura del plomo de «El Solaig»**

Hemos constatado, desde el largo tiempo que llevamos estudiando los numerosos textos ibéricos, que van apareciendo cada día en mayor número, y que sumados a los ya conocidos, dan un total considerable, que unos, no sabemos por qué, parecen más inteligibles que otros, que nos son marcadamente hostiles. A los para mí más asequibles he dado en llamarlos textos vascoides, no sé si con razón, pero que dan alguna luz a través de una comparación con la amalgama de los dialectos éuskares y lo que hemos podido entresacar durante los años que llevamos en la palestra.

Personalmente no acepto la traducción propuesta, por ejemplo, de uno de los primeros textos conocidos, el bronce de Luzaga, que nos da Tovar, a través del latín, como tampoco acepté la interpretación del texto del jarro de Ullastret dado por Maluquer y Pericay con la ayuda del griego, porque considero al lenguaje escrito con los llamados signos ibéricos muy alejado de concomitancias filológicas con estas dos lenguas, mientras existe bastante de común con la llamada lengua vasca, hecho observado hace muchos años por numerosos investigadores, y que en Cataluña y Valencia han tenido siempre sus adeptos, actitud meritoria si cabe, porque estos investigadores ignoraban que incrustada en su lengua materna existen diversas palabras vascas, y en las dos, varios vocablos ibéricos, tal vez remotamente arcaicos, tanto si proceden del neolítico como de la cultura pirenaica de que nos habla Bosch Gimpera, pero que a la hora de romper una lanza a favor de esta hipótesis, no les movía un interés de tipo racial sino simplemente científico, puesto que desconocían estas relaciones.

Pero debemos confesar que estas concomitancias, que realmente existen entre el vasco, el catalán y el íbero, en la actualidad siendo varias, no son

suficientemente «aprovechables». Deberíamos ampliar más el conocimiento de vocablos radicados al norte de las provincias de Huesca y Lérida, sobre todo en topónimos geográficos, hidrográficos y orográficos, que de manera muy particular y con su peculiar maestría de verdadero filólogo, ya nos «rastreó» usando su propio léxico, don Ramón Menéndez Pidal, siendo preciso hacer constar, sin embargo, que entre el neolítico y nuestros días ha habido numerosas «incrustaciones», y es tal vez en los textos en lengua «romance» donde es necesario extraer los antiguos vocablos que posiblemente nos den alguna luz ante el intrincado problema de nuestra parcial incomprensión. Y esta labor cabe hacerla en todo el ámbito donde suponemos se hablaba y escribía la lengua ibérica. Por mi parte estoy convencido de que la conjunción Y (y griega), tan característica y de tanto uso y que corresponde al ETA íbero y vasco, (en las inscripciones íberas aparece muchas veces entera, ETA, abreviada, ET o E, o bien la E pegada a la palabra siguiente) ET francés y gascón, ET latino, llega hasta Berceo, para dar un ejemplo, sin ninguna dificultad. Eso me induce a creer que es posible que haya otros vocablos bien disimulados en escrituras romances que pueden ser reminiscencias arcaicas, ya que si oteamos en el latín lapidario y el oficial en textos, difícilmente hallaremos ayuda en una lengua tan poco afín a lo celta, íbero o vasco a pesar de este último ejemplo que acabamos de dar y que podríamos llamar de generalidad. Pero, ¿dónde hallaremos textos romances...?

\* \* \*

La escritura ibérica, dado su acusado primitivismo, tiene como base primordial el sustantivo, entorno del cual gira por la necesidad de nominar todas aquellas cosas que les rodean y les ayudan a vivir: el Sol, la lluvia, la luz de la Luna, el agua, el monte, el río, el poblado, la piedra, el guerrero, etc., que se distingue en los nombres personales por una similitud de contexto, en la que todos los investigadores estamos prácticamente de acuerdo. Gómez Moreno primero, y no sé si alguien más antes o después de mí, propusimos una larga lista: SIBAITIN, SICEDUNIN, BALCEATIN, BALCIADIN, UNINAUNIN, SOCEDEIAUNIN, GALDURIUANIN, SINEBETIN y últimamente NEITIN, todos en textos conocidos y como sustantivos propios.

Sigue luego al valor del sustantivo, la «acción» de utilizar estos medios que les rodean, y aparecen los verbos en sentido también bastante primitivo: correr, tirar, beber, gritar, mirar, morir, etc. En estos mismos medios en que se hallan envueltos, además de nominar las cosas y establecer el sentido de la acción, siempre en una fase simplísima, les era preciso establecer una diferencia, y entonces aparecen los adjetivos para distinguir: alto-bajo, o grande-pequeño, rojo-azul, mucho-poco, bueno-malo, fuerte-flojo, etc. En realidad el estado de una sociedad en relación con

su lenguaje, en la época neolítica, ignorando si va más allá y qué ha perdurado, con algunas, pero no muchas modificaciones, hasta la epigrafía que afortunadamente ha llegado hasta nosotros.

Establecidos en síntesis y «grosso modo» estos pormenores, y tal vez a medida que esta sociedad, por los motivos que sean (evolución, contacto, aportación a nuevas ideas, etc.) va mejorando su expresión hablada, entran en juego combinaciones de palabras que dan más sentido al diálogo, y nace la frase. Entonces vemos cómo gracias al vasco, en que se conserva con toda claridad, figuran también en el íbero, aunque muchas veces desconozcamos su valor interpretativo, el afijo, el infijo y el prefijo, por esta rabiosa manera de simplificar o abreviar el escrito, puesto que nada sabemos de lo hablado.

Y aquí radica una parte muy considerable del problema de su lectura aunque en algunos textos que he convenido en llamar vascoïdes, muchas radicales parecen bastante claras y dejan entrever algún significado general.

Para definir un ejemplo a lo manifestado vamos a analizar precisamente las dos primeras palabras del plomo de Solaig, una ya explicada por mí (1) y la otra inédita hasta ahora: IUNSTIR y BELESAIR.

En mi opinión, IUNSTIR se descompone del verbo IUN = «irse», andarse de un lugar para otro; de un infijo, S, que yo creo y estoy convencido de que se trata de una abreviación del substantivo USTAI = «arco», y TIR = «tirar». Y ya manifestamos que el que va de un sitio para otro con un arco tirando, puede ser un cazador, un guerrero o un arquero. El que sea ello tan marcadamente vasco debe de tener una larga explicación de concomitancias lingüísticas prehistóricas, afinidades raciales, persistencias dialectales, lo que sea, pero que está a la vista de cualquier diccionario vascuence.

La segunda palabra, BELESAIR, compuesta de dos radicales vascas bien conocidas, parece que nos da una probable solución en cuanto a ser palabra con dos radicales «expresivas», es decir, que expresan oración, ya que no hallamos un sentido correcto para nuestro conocimiento fonético, el que la palabra BELESAIR en el texto del plomo termine con una R doble, puesto que la R al final de palabra tiene de sí sonido fuerte. Más bien me inclino a creer que en el texto se quiere inferir, dar a entender, que la última radical ha sido cortada, pero que tiene su significado completo. Veamos:

BELE = «hierba», y SAIR (radical de SAIHERA) = «rebaño», con

(1) L. GALERA: "El problema de la lectura dels textos iberics". Boletín de la Sección de Estudios del Centro Excursionista de "Puig Castellar" (segunda época), núm. 1. Santa Coloma de Gramanet, 1965, págs. 11-21.

sentido probable de «donde pasta el ganado» como veremos al analizar el texto.

Con este simple examen parece desprenderse en todos los textos que conocemos sobre bronce, plomo, piedra, monedas y cerámica de esta escritura llamada ibérica, tartesia, íbero-celta y del Algarve, que impera como característica, una masiva simplificación y abreviación, que hace más difícil su interpretación al aparecer, además, acusadas diferencias de signos y contextos, que unas veces nos parecen inteligibles y otras completamente exóticos en áreas o regiones distintas o aun en las mismas, sin que exista, por desgracia, unidad más o menos tangible o apreciable.

Pero voy a añadir algo más, que hace tiempo tengo observado y que no creo que nadie haya dicho hasta ahora. En todos los textos conocidos y más o menos entendibles, que son varios, el tiempo expresivo de la oración está siempre en presente de indicativo, la persona en singular y el verbo en la voz radical de infinitivo simple. Por eso he insistido tanto en proclamar el arcaísmo de la lengua íbera, por otra parte históricamente comprensible, porque la lengua viva y depurada sólo se consigue a través de muchos siglos de prueba y de una cultura progresiva.

En el intento de traducción del texto del jarro zoomorfo de Ullastret (no ryton) puse el contenido de la oración en pretérito porque realmente se trataba de un hecho pasado, pero también con la intención de que si algún entendido seguía el desarrollo de mis observaciones, se diera cuenta enseguida de que los dos verbos allí contenidos, lo eran en su forma simple, (dándoles, naturalmente, el valor-equivalencia en lengua vasca). Así tenemos el primer verbo IL = «morir» o «matar», (que sirve para las dos acepciones), y KAR = «traer», que están en presente, y que yo gramaticalmente no podía cambiar sin alterar notablemente un hecho importantísimo en el contenido de esta escritura primitiva.

Todas estas explicaciones se hacen precisas para comprender mejor cualquier intento de resolver, a través del vasco, aquellos textos que nos parecen entendibles. Y ahora empezaremos a analizar el escrito del plomo del Solaig.

La transcripción la efectúo a través de un calco que ha llegado a mis manos por mediación de un amigo, procedente de una publicación de los señores Fletcher y Mesado, del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación Provincial de Valencia, con expresión de la cara A y B del texto (2).

(2) D. FLETCHER y N. MESADO: "El poblado ibérico de El Solaig". Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, núm. 33. Valencia, 1967.

Salvando, naturalmente, las lagunas producidas por las roturas del plomo, que hace que el texto quede algo incompleto (fig. 1), damos la siguiente transcripción:

Cara A

- 1.ª línea IUNSTIR BELESAIR KARRGOSKAR BASTAIBAITIEBA  
BALKELAGOSKA BIDEDUI BAR...
- 2.ª línea IUNSTIR EGIARTONE BELESTAR SENERRUN EDESI-  
LIR IUNSTIR EDEDUR.

Cara B

- 1.ª línea SANER BURANALIR BITAN A... BALKELAKU TAU-  
TIBA...
- 2.ª línea BIDEN.

coincidiendo en nuestra lectura con la dada por los señores Fletcher y Mesado en su citado estudio.

IUNSTIR: Ya queda suficientemente explicado en líneas anteriores.

BELESAIR: Como hemos indicado, nos parece interpretar BELE = «hierba» y SAIR = «rebaño», con una probable valorización de «donde come el ganado», concurriendo aquí dos curiosas coincidencias. Primero, se ha conservado en Galicia, en la provincia de Orense, un topónimo igual, que en un mapa del siglo XVIII viene indicado como «puerto de Belezar», pero que modernamente la FENOSA ha construido en las sinuosidades de este lugar un pantano conocido por «la presa de Belesar». Y segundo, copiamos del libro «La circulación monetaria ibérica», de R. Martín Valls, Universidad de Valladolid, 1967, pág. 79, lo siguiente: «En Galicia la abundancia de precipitaciones con su regular distribución a lo largo del año y la humedad atmosférica hacen de esta región tierra de pastos y vocación ganadera. Pastos y montes ocuparían la mayor parte del suelo en la época prerromana y después de la conquista de la Gallaecia por Roma, mientras que la proporción del suelo ocupado por los cultivos sería

mínima, sólo lo estrictamente necesario para el consumo local...». Todo ello es posible que dé más valor a la interpretación que acabamos de dar a la frase BELESAIR.

**KARRGOSKAR:** Aquí tenemos al mismo verbo que taponar, por decirlo así, a un adjetivo, y no sabemos por qué el primer KAR está escrito con R doble y el segundo con R sencilla, bien evidente en el texto del plomo. El adjetivo, GOS, radical de GOSE = «hambriento», queda entre el KAR-KAR. La interpretación nos parece «TRAER-HAMBRE», «TRAE-TIENE» (el ganado) (3).

**BASTAIBAITIEBA:** Se trata de todo una frase, que por su composición, quizás pueda desglosarse en BAS = «Monte-bosqueselva»; TA (ETA = Y); IBAI = «río»; TI, sufijo que presenta el problema de su valoración vocálica o fonética si, como en vasco, lo mismo y según en qué área geográfica, puede ser TI que DI.

Si debemos estimar la primera sílaba dental TA por interpretar que significa ETA = Y, entonces el 7.º signo quizás sea DI. De todas formas este sufijo, típicamente vasco, (aquí en función de infijo) tal vez actúe de enlace con el posesivo que le sigue EBA, que en inscripciones lapidarias y en plomos se presenta en variadas formas: EBAN, EBA, BAN, etc. y que ya manifesté hace tiempo que yo me inclinaba a una interpretación equivalente a «y los suyos». (sus-suyo-suyos) por parecer muy evidente en las inscripciones funerarias, que es donde mejor se observa.

Una frase muy larga que responde a todo lo dicho sobre la lengua íbera y sus abreviaciones, cuya equivalencia literal es: «Monte y río (?), y los suyos»; es decir, «EN EL MONTE Y RÍO DE NUESTRA JURISDICCION-PROPIEDAD, etc.».

**BALKELAGOSKA:** De esta también extensa frase, el vasco nos da un nombre en su primera parte, BALKE = «veza, buena hierba para el ganado» y sólo una radical que ya

(3) J. MALUQUER DE MOTES: "Epigrafía prelatina de la Península Ibérica". Publicaciones eventuales del Instituto de Arqueología y Prehistoria, núm. 12. Barcelona, 1968, página 131. Lee, seguramente por error de imprenta, KAEKOSKAR en lugar de KARKOSKAR.

hemos encontrado, GOS = «hambre-hambriento». El infijo LA y el sufijo KA actuarán tal vez de preposiciones o conjunciones, pero no a nuestro modo gramatical de unir o redondear la frase, sino de manera más primitiva para expresar seguramente todo un concepto. Si aceptamos la equivalencia de la conjunción vasca LA = «que», entonces tendríamos: «buena hierba que hambre», es decir, puesto que desconocemos el valor de KA, hemos de suponer que este sufijo dará un sentido racional a esta oración, con un muy probable «buena hierba que prefiere-satisface-mitiga-resuelve-soluciona el hambre, el apetito (del ganado)».

## BIDEDUI:

La radical BIDE es «camino», con una enorme estela de derivados: BIDESE-BIDESKA-BIDEZKA = «sendero». BIDEKARI = «andador-viajero-caminante». BIDUR = «atajo». BIDARO = «estado-disposición del camino». BIDEKURTZE = «encrucijada de caminos». BIDOINA = «salteador de caminos», y por tanto, malhechor, bandolero, etc. En el plomo de Alcoy la palabra BIDUDEDIN la interpreté como: «por el sendero de nuestros queridos antepasados» y por ser bastante parecida al BIDEDUI que nos ocupa, le daré un valor similar, teniendo en cuenta los adjetivos vascos DEDU = «honra» y DEDUZ = «decoro», así como por ser DUI en euskar un sufijo que actúa siempre con carácter derivativo y con variantes en DI-DOI-DEI, por lo que me parece interpretar literalmente «camino bueno, camino honrado, camino justo».

## BAR:

La rotura del plomo en esta parte nos impide honradamente aventurarnos en suposiciones de cómo era esta palabra. La radical BAR (BARA) en vasco es «punto de detención».

## IUNSTIR:

«Cazador-guerrero-arquero.»

## EGIARTONE:

Evidentemente dos palabras y tal vez una conjugación, que deduzco de la siguiente manera: EGIAR-TON-E. EGIAR = «tribu»; TONE no parece palabra indígena y además no la hallamos en ninguna parte más que en este plomo y su terminación en E nos resulta extraña;

pero si eliminamos esta E para darle el valor de E = ETA (Y), nos queda TON sin muchas más luces. Debemos descartarlo como desinencia por falta de otras desinencias similares en ibero o vasco, no en griego, que es más común. Cabe pensar también en que el signo 5.º TO, que es único en todo el texto, fuera inacabado por el escriba faltándole el trazo vertical inferior y que en lugar de TO fuera TI y entonces su semblanza con los substantivos personales acabados en IN, que son muchos como hemos dicho, nos haría pensar en una posible afinidad fonética. Todo muy problemático, pero que no estorba el sentido general de todo el texto, como veremos.

**BELESTAR:**

Esta frase aparece en el plomo con la S, escrita debajo entre la E y el TA, como queriendo indicar que fue olvidada y que su lugar corresponde allí. Se dan a veces, en los numerosos textos que ya poseemos, estos olvidos que el propio amanuense trata de corregir intercalando la letra olvidada. Creemos, pues que la palabra es BELESTAR.

BELESTAR no nos presenta tampoco a través del vasco muchas dificultades. Si hemos sugerido en la segunda palabra del texto la raíz BELE es hierba, no debe extrañarnos que aquella sea casi exacta en la actualidad en regiones de dicha habla. Se descompone de BEL = «prado, pastizal», y ESTAR del vasco EIZ-TAR-EIZATO-IZTATO, diversas formas dialectales del verbo «cazar». Su traducción es, pues, «cazar en el prado o pastizal». El sentido, desde que hemos analizado la frase BALKELAGOSKA, es aproximadamente éste: «El cazador de tribu debe detenerse en el punto junto del camino donde la buena hierba del prado satisface el apetito del ganado y abstenerse de cazar allí».

**SENERRUN:**

La cuarta letra de esta palabra o frase parécenos incompleta, es decir, interpretamos E por error que el grabador se olvidó del palo inferior oblicuo. Si fuera una Y = M, quedaría muy sola y rara en este largo texto, puesto que no hay ninguna otra M. Tampoco existe esta posibilidad para la Ü con diéresis que nos



da Maluquer y queda en la misma rareza (4). No obstante, la radical SEN es «juicio». El posible ERUN puede ser ERUR = «nieve» y ERER = «siembra» o bien EURI = «lluvia» y una equivalencia de toda la frase sería «a juicio, a tenor, a probabilidad de la lluvia o la nieve».

- EDESILIR: La raíz EDE, con significado a todo lo que hace referencia a beber, deriva del verbo EDAN = «beber»; SILIR = «sellar-pactar». (SILLATU).
- IUNSTIR: Cazador, etc.
- EDEDUR: Aquí termina la cara A del plomo y por rotura no sabemos si la palabra continuaba. Tenemos en vasco EDEDU y EDENDU = «corromperse el agua», «envenenarse», «volverse mala». Sin embargo, la palabra parece más clara. Yo diría que se compone del verbo EDE = «beber» y del sustantivo UR que es «agua».

El sentido total de esta cara del plomo después de todo su análisis puede detallarse literalmente, pero entonces nos da algo muy incongruente:

«Cazador, donde pasta el ganado, trae hambre trae, monte y río suyos, buena hierba que hambre, camino justo, punto de detención, cazador, tribu (ton-tin?), y prado cazar, juicio lluvia (o nieve), beber, pactar, cazador (o arquero), beber agua». Pero esta transliteración difiere mucho de nuestro concepto gramatical en relación a como desglosamos una oración en nuestro idioma, con especificación académica de sujeto, verbo y atributo. Veamos, por ejemplo, el KAR-GOS-KAR (trae hambre trae), redundancia que yo interpreto como una fuerza de afirmación para indicar que el ganado «trae mucho apetito».

«Monte y río sus o suyos» (puesto que monte y río son dos, que es plural), puede ser también «nuestros», ya que «nuestros» (el monte y el río) también es un posesivo. Luego está el «beber», que puede ser potestativo de «sed» en alguna de las dos acepciones de este verbo. Para comprenderlo mejor, nosotros tenemos establecido, por ejemplo, «pañó color rosa», cuando en íbero diría: «pañó rosa color», y en vasco igual. Un ar-

(4) MALUQUER, op. cit. en nota 3, pág. 32, advierte que: «A efectos de transcripción usaremos la letra ù sin prejuzgar su exacta valoración fonética, que no nos compete», pero sugiere, con Gómez Moreno, un valor de N. Por mi parte seguiré dándole el valor de M.

caísmo que se conserva aun hoy en el anglo sajón, galés y otras lenguas no latinas.

La transcripción que nos parece se ajusta a lo descifrado sería aproximadamente ésta:

«Cazador, en el lugar donde apacenta el ganado cuando trae apetito, entre el monte y el río de nuestra demarcación, el cazador de tribu debe detenerse en los límites establecidos para la buena hierba del prado que prefiere el ganado y abstenerse de cazar allí, pues es lo acordado y de razón, y el cazador podrá, sin embargo, apagar su sed (beber agua).»

Debemos hacer dos consideraciones a este respecto: primero, que esta hipotética relación de hechos con carácter de un tratado escrito y documental, debía tener lugar en la primavera, que es cuando el ganado, libre de la inactividad invernal, vuelve a los montes y tiene apetito de hierba fresca; cuando concurre el deshielo de las nieves y bajan abundantes los arroyos, y toda la rica fauna de venados, jabalíes, liebres, conejos, aves, etcétera, despertaba la avidez de caza entre los primitivos indígenas. La segunda consideración es, que está bien claro que el indígena-pastor temía que la actividad cinegética del cazador ahuyentara o dispersara sus rebaños. Falta por ver si en las proximidades donde se halló el plomo, existen estas características orográficas que puedan atestiguar la posible veracidad de esta relación, ya que entonces tendríamos el convencimiento de que en esta población primitiva se ejercitaba y mantenían dos actividades; la del sedentario celta con sus rebaños y la del belicoso íbero con su caza.

Lo muy raro de todo este desciframiento es la equivalencia que hallamos en el vasco, que no puede ser casual, y si realmente se nos puede tildar de falsarios o soñadores, nuestra imaginación es mucha y los diccionarios vascos de los estudiosos maestros Azkue, Aizkibel y Bera López Mendizábal, mienten.

La cara B del plomo, que es más escueta como ya hemos visto, presenta además unas irregularidades que no presenta la cara A, y que vamos a consignar junto a sus peculiaridades:

- SANER: Si SEN es juicio, SANER en vasco equivale a «templar»-«suavizar» y puede ser un derivativo del primero.
- BURANALIR: Parece un sustantivo personal, y si dividimos la frase, la radical BURA es «agua torrencial» o «agua turbia», pero no hallamos en vasco equivalencia para NAIR.
- BITAN: Palabra muy vasca que indica «en dos» (dos veces, dos lugares, dos formas).

Handwritten text on a strip, consisting of two lines of symbols. The symbols are combinations of letters and numbers, possibly representing a code or cipher. The top line contains approximately 18 symbols, and the bottom line contains approximately 18 symbols.

Cara A

Handwritten text on a strip, consisting of two lines of symbols. The top line contains approximately 15 symbols, and the bottom line contains approximately 15 symbols. The symbols are combinations of letters and numbers, possibly representing a code or cipher.

Cara B

- BALKELAKU: Esta frase da la impresión en el plomo de ser de una grafía más pequeña y por tanto, distinta. Toda esta parte del plomo parece rara, por lo menos respecto al calco con que hago el estudio. Palabras inacabadas, separadas e incompletas. BALKELAKU parece la firma de un íbero ajeno al grabador del plomo.
- TAUTI (BA): Con el BA dudoso, a TAUTI no le hallamos equivalente, a pesar de contener el diptongo AU tan mediterráneo, tan vasco y tan íbero.
- BIDEN: Es evidente el valor de esta palabra con significado de «camino» como ya hemos hecho notar.

El conjunto de esta cara B del texto es bastante confusa, tanto si pretendemos ponerla al principio como al final de la larga relación que pretendemos haber descifrado, puesto que entre otras cosas, concurre la rotura del plomo, que ignoramos si nos podía dar más posibilidades.

En sí, el plomo del Solaig lo considero un plomo noble en el sentido de una grafía depurada, regular, uniforme en toda su cara A, presentando los signos allí establecidos (salvo las dos excepciones anotadas) una constante tan notable, que deja entrever sin lugar a dudas la solera de una actividad cultural como es la escritura, bien fundamentada, y sin la pluralidad enojosa de sus variantes, como ocurre con otras inscripciones.

Es muy interesante tener presentes todas estas observaciones, además de las motivadas por el análisis, por si en un futuro no muy lejano nos es posible establecer una clasificación de los textos más entendibles, que nos ayuden a descifrar a los más rebeldes, mientras no aparezca otro método que nos dé resultados más positivos.

